



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
1 de diciembre de 2016  
Español  
Original: francés

---

### Comisión de Desarrollo Social

55° período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2017

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos

### **Declaración presentada por la Fondation Ostad Elahi - Éthique et Solidarité Humaine, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

### **La educación sobre valores éticos: un factor clave para la reducción de la pobreza**

En la presente declaración, la Fondation Ostad Elahi desea hacer hincapié en la importancia de la educación sobre valores éticos como factor que reduce tanto la pobreza material como espiritual.

Esta educación consiste esencialmente en comprender y poner en práctica lo que se conoce como la regla de oro de la ética: no querer para los demás lo que uno no desea para sí mismo, y querer y hacer para el prójimo el bien que queremos para nosotros. Esta regla se corresponde con los principios de “ponerse siempre en el lugar de los demás” y “actuar en el interés legítimo del prójimo al igual que actuamos en nuestro propio interés”.

Muy pocas personas son conscientes de las consecuencias prácticas, tanto a nivel individual como colectivo, que tienen bien la aplicación de este principio o su ausencia.

Huelga decir que, cuanto más afectan las acciones de un individuo o de un grupo de individuos a un gran número de personas, como en el caso de los encargados de la formulación de políticas y de los representantes políticos, económicos, culturales y de otro tipo, más favorece la aplicación de este principio al bienestar social, por lo que se considera como un factor de paz y prosperidad. Por el contrario, cuanto menos en cuenta se tiene este principio, más aumenta el riesgo de pobreza y de que surjan efectos adversos, pues es evidente que parte de la pobreza mundial se debe al desinterés por el bien de los demás que manifiestan algunos de los actores de la vida política y económica.

#### **La educación sobre valores éticos tiene múltiples objetivos:**

- Concienciar sobre las ideas que guían de manera perjudicial nuestra percepción de la naturaleza humana. Por ejemplo, la teoría económica que sigue imperando en el plano mundial se basa en una visión egoísta y agresiva del hombre como un ser cuyo único objetivo es aumentar al máximo sus beneficios. Esta imagen, que es directa e indirectamente responsable de muchas situaciones de miseria, desigualdad y conflicto, se ha visto refutada en la actualidad por descubrimientos científicos sobre el funcionamiento del cerebro humano que señalan que este órgano cuenta con un sistema de recompensa que se activa ante comportamientos altruistas y empáticos, lo que demuestra que la bondad es una parte tan importante de la naturaleza humana como el egoísmo y la agresividad.
- Reducir la tendencia a la negatividad propia del funcionamiento psicológico de los seres humanos. Esta tendencia lleva a las personas a, por una parte, dar más importancia a los aspectos negativos de la existencia que a sus aspectos positivos y, por otra, a sentirse moralmente mejor que los demás y a creerse superiores. Esta negatividad resulta perjudicial para el desarrollo de actitudes de interés por los demás, la cooperación con otras personas y la plenitud.

- Sensibilizar sobre el interés por los demás en un sentido amplio, reconociendo que nuestro bienestar propio depende en gran medida del bienestar de nuestro entorno, tanto de las personas que nos rodean como de las estructuras institucionales y privadas dentro de las que evolucionamos. La preocupación por los demás nos permite actuar de una manera realmente creativa en la lucha contra la pobreza, tal y como demuestra la destacable labor realizada recientemente por Christian de Pallières y su esposa, que sacaron de la miseria a miles de niños que vivían en los vertederos abiertos de Phnom Penh (hechos en los que se basa la película *Les Pépites*, estrenada en Francia en octubre de 2016). Esta preocupación por los demás también activa en uno mismo el sentido de la responsabilidad y la dignidad.
- Permitir que todas las personas puedan desarrollar cualidades humanas que contribuyan a su plenitud y que tengan un efecto multiplicador para quienes les rodean. Para lograr su verdadera asimilación, el desarrollo de buenas intenciones, y en general de las virtudes humanas, puede y debe ser objeto de un aprendizaje no dogmático.

Por lo tanto, una formación apropiada en materia de ética conlleva la construcción de una identidad propiamente humana, teniendo en cuenta tanto el interés por los demás como los derechos y las obligaciones personales. Aunque no cabe duda de que los cambios más importantes para la identidad de la persona ocurren durante la formación inicial, este proceso, una vez iniciado, puede durar toda la vida.

Por consiguiente, existe un interés claro en, por una parte,

- respaldar la investigación sobre la naturaleza humana, especialmente en el ámbito de la psicología positiva, que lleva a cabo proyectos que demuestran que una mejor comprensión del funcionamiento del cerebro repercute en gran medida sobre el comportamiento altruista. Entre otros, permite entender mejor los efectos que tienen las actitudes honradas y las actitudes poco éticas (egoísmo, indiferencia, desprecio, mentira, opresión, etc.) para la salud mental y física de sus víctimas, y también para la de sus autores;
- y, por otra parte, impartir educación sobre valores éticos para los futuros responsables y para los futuros encargados de la formulación de políticas en las universidades y en las escuelas superiores. Esta educación podría incluir, por ejemplo, estudios de caso de los ámbitos en los que trabajan, a ser posible reales, y compromisos para los sectores en los que se materializan los efectos de sus decisiones. Cuanta mayor es la distancia física entre los responsables de la adopción de decisiones y las personas que sufren los efectos de estas, menos probable es que conozcan las consecuencias perjudiciales que tienen para las personas y las poblaciones afectadas.

Con el desarrollo de la enseñanza y la investigación en materia de ética, se facilitan medios para iniciar un círculo virtuoso cuyos resultados a largo plazo para la pobreza se harán notar.

Por último, la educación sobre valores éticos resultará más eficaz si forma parte de un enfoque espiritual que considere la vida en la Tierra como una etapa necesaria cuyo objetivo es el desarrollo de la humanidad latente, centrada especialmente en asimilar en nuestro interior el respeto por los derechos legítimos de los demás y el sentido de la responsabilidad. Entender que nuestra calidad de

vida (tanto en la Tierra como tras la muerte física) está determinada en gran medida por el grado en el que hayamos desarrollado los rasgos de la verdadera naturaleza humana es un factor de motivación especialmente fuerte para la práctica del altruismo, incluso fuera de las instituciones religiosas. Este factor de motivación puede contribuir de manera significativa a la lucha contra la pobreza en todos los niveles de la sociedad.

---